

Revista

APORTES

*para el Estado y la
Administración Gubernamental*

EL ESTADO: ACTOR PRINCIPAL, EN LA GENERACION DE RECURSOS HUMANOS ESTRATEGICOS

Ricardo Sidicaro(*)

En ocasión de realizarse Las 1° Jornadas sobre Estado, Políticas y Sociedad organizadas por el CEPAS, se desarrolló, entre otras actividades, un panel titulado "Estado y Sociedad en la Argentina de hoy - su relación a la luz de las reformas".

Este panel, que tenía e1 objetivo de reunir a reconocidos investigadores de la esfera social, contó con la participación de Atilio Borón, Manuel Mora y Araujo, José Nun, Ernesto Villanueva y Ricardo Sidicaro.

El Dr. Ricardo Sidicaro en su exposición, subrayó algunos elementos a tomar cuenta para un análisis global de la situación del Estado, en función de los cambios que se inician hacia mediados de los '70.

En un segmento particular de su alocución, hizo algunas apreciaciones, que consideramos importantes, sobre e1 papel de los recursos humanos. En particular nos parece relevante el análisis que el Dr. Sidicaro realizó sobre la pérdida de la capacidad del sector público para operar sobre 1a realidad social.

Por eso resulta importante valorar e1 rol que el sector público cumple con relación a la. creación de las condiciones en que habrán de desarrollarse los sectores más dinámicos de la población.

Por último, destacó el lugar que podría ocupar el Cuerpo de Administradores Gubernamentales a la hora de propiciar instancias facilitadoras en la generación de lo que él llama "el mejor millón".

Se reproduce a continuación una síntesis de su intervención:

Voy a hablar nada más que de la situación actual. Voy a tratar de pensar no en lo que me gusta, no en lo que me gustaría que hubiese pasado, no en lo que yo pienso que podría pasar, sino tratar de pensar algunos elementos que tienen que ver con la situación actual y la relación Estado - Sociedad, algunas consecuencias. Y ustedes podrán hacer dos líneas, dos columnas y encontrarán algunos elementos que pueden llamarlos positivos, algunos negativos, no es mi interés resaltar unos u otros.

Para comenzar quiero recordar que alguna vez fui profesor del Cuerpo de Administradores Gubernamentales, creo que de la primera promoción. Cuando me invitaron aquí, me dio una profunda satisfacción porque me pareció que entre las cosas que se habían hecho bien en la Argentina, y perduraban, estaban los Administradores Gubernamentales, en contra de mis previsiones.

Cuando Jorge Roulet me contó la idea de armar un Cuerpo de Gerentes de Estado a partir del INAP, yo le dije "¿Pero en Argentina? ...No se puede..." . Por suerte me equivoqué en eso como me equivoqué con tantas otras cosas, por eso les agradezco su invitación. quería hacer este recuerdo de Jorge me parece que contribuyó a que esto sea un elemento más para pensar esa otra Argentina posible.

La idea INAP, es en realidad impulsada como un émulo del ENA Francés y fue pensada en primer lugar por el gobierno de Perón en el año 73 0 74. Creo que por esa época fue la primera vez que se pensó esto. No sé si hubo antecedentes pero sé que esto se pensó en esa época. Con ese criterio, lo que se trataba de copiar eran las instituciones que creaban un mejor personal estatal de gestión para ayudar a consolidar el estado. Para ayudar a crear el estado.

De todas formas, debemos ser sinceros con nosotros mismos: el INAP es al ENA seguramente lo que Argentina es a Francia. No podía salir con las mismas características. Es dificultoso hacer eso. Pero el proyecto intentó contribuir a hacer un estado más previsible, y en Argentina esa idea de un estado más previsible es una preocupación que viene desde hace mucho.

Primero me interesaría sacar el problema de la relación estado-sociedad de cierto provincialismo.

Estamos viviendo en una etapa de crisis del estado-nación, y eso es fundamental. Ese estado-nación que en el mundo entero va

perdiendo capacidad de actuar sobre sus respectivos territorios. Ese estado que en la época de la globalización económica se encuentra, incluso en los países más desarrollados, que no puede fijar libremente sus tasas de cambio porque provoca una corrida bancaria, que no puede fijar su propia política salarial o laboral porque la competencia con el país de al lado lo lleva a cuidar las inversiones que si no elegirían el país de al lado.

Es el estado que no puede establecer censura, como lo muestran las anécdotas que comentan quienes entran en la Internet. Es el estado que se encuentra cada vez más perdiendo capacidad de actuar sobre los límites de su propio territorio. Hoy leemos permanentemente en la prensa mundial ejemplos que confirman esta situación; aún no se han hecho muchos análisis sobre esto, pero es un elemento muy importante que no puede dejarse de lado.

Esta pérdida de capacidad del estado de actuar sobre las respectivas sociedades, tiene características distintas según los tipos de países. Es diferente la solvencia y la capacidad que puede tener el estado en Francia o en Alemania, etc., que la que puede tener en países periféricos o en vías de desarrollo, o cualquiera de los nombres con que quiera citárselos, pero que son países con menos capacidad estatal.

"En ese sentido, yo creo que si nosotros queremos resaltar un punto de lo que pasa en nuestro país, este punto es precisamente la pérdida de capacidad estatal sobre las decisiones. Este estado en crisis que tenemos desde hace mucho tiempo, al perder capacidad de decisiones no puede sufrir los mismos problemas que se ven en los países desarrollados. No es lo mismo perder capacidad de decisiones en el centro del mundo que perderlo aquí.

Este es un país mucho más endeble. Cuando se está discutiendo cómo se reconstruye el problema de la seguridad jurídica para el caso de las inversiones, se da por supuesto que hace falta que haya un estado moderno para que haya empresarios modernos. No puede haber empresarios modernos si no hay un estado moderno.

Sería interesante reflexionar sobre las razones que tuvo el estado para generar empresarios no modernos, y una vez que no tuvimos empresarios modernos, los mecanismos e impactos del accionar de éstos, los empresarios no modernos, en perjuicio del estado.

Yo diría que lo nuevo en todo caso que está pasando en la Argentina en los últimos años, es que se está dando el proceso de trabajar sobre el mejor millón. Generalmente las sociedades que funcionan bien, funcionan bien porque funciona bien el mejor millón, que hace las veces de locomotora que arrastra al resto de la sociedad.

Es decir, no funcionan bien todos, pero funciona bien el mejor millón. El mejor millón son los empresarios, los políticos, los científicos, los intelectuales, etc., que tiene capacidad de operar sobre el resto de los sectores sociales.

Este núcleo tiene, sin que esto sea elitista, una responsabilidad social, una capacidad de actuar sobre la sociedad, producir como médicos, producir como sociólogos, producir como administradores, producir como empresarios.

Las condiciones de la Argentina actual muestran caminos muy contradictorios. Por un lado no tenemos condiciones estatales adecuadas para contribuir a producir el mejor millón. Es decir no tenemos capacidades estatales, y en este panel ya se ha señalado las diversas dificultades vinculadas al presupuesto educativo, a las carencias en salud, justicia, seguridad.

Por otro lado, la ausencia de esas capacidades estatales, está dando como consecuencia que el proyecto de mejorar la sociedad y sobre todo de mejorar sus mejores empresarios, sus mejores científicos, etc., flaquee como consecuencia de un estado que no funciona bien.

La Reforma del Estado tendría que apuntar a mejorar la capacidad del Estado en esto de relacionarse con toda la sociedad, pero además, y muy especialmente, en esto de adquirir habilidades para producir el mejor millón.

En ese sentido, el espacio del mejor millón hacia adentro del estado, los cuadros políticos y los cuadros gerenciales, tiene un doble impacto. Por un lado como correa de arrastre junto con los empresarios, los científicos etc. Por otro, porque esta masa crítica es la que debe posibilitar que el estado sea una estructura que sirva de catalizador y de actor clave a la hora de producir el mejor millón. (...)

Facultad de Ciencias Económicas, 24 de Abril de 1997

(*) RICARDO SIDIACARO ES SOCIÓLOGO, DOCTORADO EN FRANCIA. ACTUALMENTE ES PROFESOR TITULAR DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES DE LA UBA E INVESTIGADOR DEL INSTITUTO GINO GERMANI DE ESA MISMA FACULTAD. ES AUTOR DE MUMEROSAS PUBLICACIONES Y HA SIDO DOCENTE DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN DE ADMINISTRADORES GUBERNAMENTALES.